La niñez es la edad del candor. Nadie es infante cuando pasa de los siete años.

Muchos hombres no dejan de ser niños, sin embargo de haber llegado á viejos.

Infesto, infecto.

Ambas palabras vienen de Vesta, diosa del fuego sagrado. Entre los gentiles se llamaba infesto lo no purificado por el dios del hogar, por el fuego religioso de Vesta.

Infesto es lo corrompido por conta-

gio, por peste.

Infecto es lo corrompido por putre-

Infesto equivale á infestado. Infecto, á podrido.

Influencia, influjo.

Influencia tiene una aplicación general, de las más generales que conocen los idiomas. Influencias políticas, sociales, científicas, filosóficas, administrativas, religiosas, morales, físicas, atmosféricas. Todo tiene influencia en el mundo; desde el aire que nos mece el cabello hasta la historia que nos educa la inteligencia; desde la estrella hasta el arbusto.

No puede decirse: influjos atmosféricos, físicos, morales, religiosos.
Influjo se refiere especialmente á la

opinión, á las personas.

«Suplico á usted que interponga su

Esto es más eficaz que si se dijese: suplico á usted que interponga su in-

Hablándose de una persona de valimiento, solemos decir: «su influjo me mata.» La palabra influencia no expresaría esta idea con el mismo vigor.

Al hablar de Dios, no deberíamos valernos de influencia, sino de influjo, porque Dios es la persona en sumo grado. ¿Quién se resiste al influjo de Dios?

Pongamos dos ejemplos; uno, con relación á cosa, y otro, con relación á persona, y seguramente no habrá un entendimiento tan poco versado en casos de lengua que no eche de ver el distinto sentido de las dos palabras.

Ejemplo de cosa: nadie desconoce la influencia de la poesía del Dante en la literatura de la edad media.

Ejemplo de persona: el ministro cedió por fin al influjo del rey.

Pongamos influjo en lugar de influencia, ó influencia en lugar de influjo, y notaremos seguramente cuánto pierden las frases anteriores en propiedad y fuerza.

La influencia es un influjo univer-

El influjo es una influencia personal.

Informe, información.

Informe es el simple relato de los antecedentes que se piden sobre la cuestión de que se trata.

Información expresa la idea de una serie de informes distintos, hecha con el objeto de poder comparar diferentes datos y adquirir una cabal noticia del asunto, según juicio prudente.

De la información que acabo de hacer resulta que son falsos todos los informes que me dieron.

El informe se da. La información se hace. El informe relata.

La información busca, observa, pregunta, se esconde, averigua.

El informe puede ser ingenuo. La información es siempre astuta y maliciosa.

Se piden informes á los particulares y á los jefes.

Se entablan informaciones ante la justicia.

Ambas palabras vienen de forma, voz derivada del griego morpha, que significa molde, hechura ó modelo.

Informarnos de una cosa no es más que procurar saber en qué forma ocurrió el suceso de que se trata; parece que informándonos damos fisonomía ó figura á los hechos.

Infundir, imbuir.

Infundir, como el nombre lo indica, se compone de in, que significa interioridad, y del verbo fundere, fundir; in-fundere, fundir en, dentro, en el interior de una cosa.

Imbuir, por amb-ir, se compone de amb, que significa alrededor, circularmente, por todos lados, y del verbo ire, ir. De este origen proceden las voces castellanas ancho, amplio y emhudo. Embudo es lo redondo, lo circular, lo esférico, lo que da vueltas por ambas partes. Puede decirse, sin temor de equivocar el pensamiento de estas pabras, que imbuir es como echar las cosas por embudo. Quede sentado que tienen una misma etimología y un mismo sentido fundamental los términos siguientes: imbuir (amb-ir), ancho (amb-cho), amplio (amb-lio), embudo (amb-udo).

Infundir tiene un sentido sabio,

profundo, interior.

Imbuir es más bien una operación externa, mecánica.

Una idea se infunde por el convencimiento: se funde dentro del espíritu, en el interior del alma del hombre. La idea infundida entra á ser parte de nuestra alma, como el metal que se funde en otro metal.

Una idea se imbuye por el hábito: es una operación casi física: el sonido de la palabra es más que el pensamiento de la cosa: parece que la idea imbuída se derrama en nuestras orejas por medio de un embudo, como antes dijimos.

Se infunde la verdad. Se imbuye la mentira.

El sabio nos infunde un pensamiento.

El compañero nos *imbuye* un error. *Infundir* puede ser un gran ministerio; el ministerio de la ciencia.

Imbuir es un triste oficio: el oficio de la impostura y del embuste.

Ingenio, genio.

El ingenio es un genio de forma, de detalles, de pormenores; un genio industrioso, casi mecánico; la maña del genio.

El genio crea; el ingenio combina. El genio hace; el ingenio dispone.

Inmóvil, inmoble, inamovible, inmovible, inconmovible.

Inmóvil es lo que no se mueve pudiendo moverse.

Inmoble, lo que no se mueve porque no se puede mover.

Inamovible, lo que no varía, lo que no se muda.

Inmovible, lo que no es capaz ó susceptible de movimiento.

Inconmovible, lo que no es capaz de estremecerse.

El hombre que permanece quieto como una estatua es inmóvil.

Un peñasco es inmoble. La magistratura, inamovible.

Las fuerzas superiores á las fuerzas humanas, como las pirámides del Egipto, son inmovibles.

Todo lo que se supone tener gran fundamento, como, por ejemplo, el monte Himalaya, es inconmovible.

Innecesario, superfluo.

Lo innecesario no hace falta.

Lo super fluo sobra.

Lo innecesario es una prodigalidad del momento.

Lo superfluo es una prodigalidad

elevada á sistema.

El que da dinero por lo innecesario,

malgasta.

El que lo da por lo superfluo, dilapida.

Lo innecesario puede ser un error. Lo super fluo es siempre un exceso y un vicio.

Pero no digo bien; lo super fluo es el monstruo que ha causado más víctimas en el mundo. Es la locura del que, no teniendo bastante con lo que han hecho Dios y la humanidad para la dicha de los hombres, quiere ser dichoso pidiendo limosna á sus caprichos, para perecer en el hastío y en la ruina; esto es, en la miseria del alma y del cuerpo.

El que usa lo innecesario, tal vez podrá luchar.

El que se engolfa en lo superfluo tiene que caer.

Inervación, sensibilidad.

Muchos confunden estas dos voces sin razón alguna para ello, puesto que equivale á confundir la parte con el todo. La inervación es la actividad propia de los elementos y tejidos nerviosos; la sensibilidad es la actividad propia de los órganos de los sentidos y de los nervios llamados sensibles.

Insigne, notable.

Insigne se deriva de signo, así como señal, señalarse, señaladamente, insignia, enseña, enseñar, enseñanza.

Notable viene del latín nosco, cuyo participio pasivo es notus, y que significa conocer. De este origen proceden anotación, anotar, noble, nobleza, noblemente, ennoblecer, noción, prenoción, noticia, noticiar, noticioso, noticiero, notificación, notificar, nota, notar, notorio, notoriamente, notoriedad, notario, notaría, notariado, noto, ignoto, etc.

Lo insigne es digno de señalarse, de distinguirse, de llevar insignia.

Lo notable es digno de conocerse. Se diferencian además estas voces en que notable se aplica á cosa material, mientras que insigne no se aplica sino á persona y á seres morales y abstractos.

Así decimos: es un árbol notablemente grande.

No puede decirse: insignemente grande.

Por el contrario, solemos decir figuradamente: es una insigne falsedad, una insigne mentira, una insigne ca-

No expresaríamos el pensamiento con el mismo grado de fuerza diciendo: notable calumnia, notable mentira, notable falsedad.

Lo notable llama la atención como lo notorio: es notabilidad.

Lo insigne exige de nosotros cierto respeto, cierto homenaje.

Las cosas notables tienen fama: se

Las cosas insignes tienen autoridad: se acatan.

Lo notable es un hecho de la opinión y de la familia.

Lo insigne es casi un hecho histórico, casi una palabra de Estado.

Insistir, persistir.

Insistir se compone de in, que en este caso significa en, y del latin stare, estar.

Persistir se compone de per, que significa reiteración, como en perseverancia, pertinacia, persecución, y del mismo verbo latino stare.

El que insiste está en ello; in-stá, que es como si dijéramos que insta, que aguija, que apremia.

El que persiste no deja nunca de insistir, no deja nunca de apremiar. El que hoy insiste puede desistir

otro día.

El que persiste no desiste nunca, por cuya razón no tenemos el verbo despersistir.

La insistencia es una gestión. La persistencia, una perseveran-

A veces insistimos en lo bueno. Casi siempre persistimos en lo malo.

Institución, estatuto.

Estas palabras se diferencian en que

institución expresa una idea universal. y estatuto, una idea particular.

Así decimos: las instituciones de Inglaterra. Esto equivale á si se dijese: las leves fundamentales de Inglaterra. No podría decirse en el mismosentido: los estatutos de Inglaterra.

Por el contrario se dice: los estatutos de un convento, de una orden, de una corporación, de una sociedad mer-

No puede decirse: las instituciones de una sociedad mercantil, de una orden, de un convento.

Los estatutos de los pueblos se denominan instituciones.

Las instituciones de las sociedades particulares se llaman estatutos.

Las instituciones son políticas. Los estatutos son sociales.

Una institución particular que hubo en España se llamó Estatuto real.

Instituir, constituir.

Ambas palabras se derivan del latín stare, estar, como estatuir, estatuto, establecer, establecimiento y otras mu-

Instituir es establecer una cosa dentro de otra mayor. Se instituye un colegio en una ciudad. Dentro de la ciudad está el colegio instituído.

Constituir es instituir varias cosas. formando serie, cuerpo, conjunto, de tal manera, que lleve en sí una esfera de hechos.

Se instituye una academia. Se constituye una nación.

Lo que se instituye admite disciplina: se dirige.

Lo que se constituye admite leves: se regimenta.

En la institución entra la idea de doctrina y de precepto.

En la constitución entra la idea de derechos y de obligaciones.

La institución es una fundación ó establecimiento.

La constitución es una ley fundamental.

Intelectualidad, inteligencia, entendimiento.

Intelectualidad expresa la cualidad indefinida que tienen las cosas de ser intelectuales, lo cual quiere decir que es un nombre abstracto, aunque esto no lo explica todo, ó mejor dicho, no explica nada. La abstracción tiene un carácter especial, tan especial como digno de estudio, y vamos á decir lo muy poco que nos ha sido dado aprender en medio del cruel desamparo en que aun existe la crítica de la palabra, esta crítica que debía ser (y lo será algún día) el último ramo, la ciencia más noble y más necesaria de la erudición universal, porque el hablar no es otra cosa que la más alta y la más difícil de las profesiones del

sér inteligente. El carácter raro que hemos hallado en la abstracción, consiste en lo siguiente: no expresando el nombre abstracto las cualidades de las cosas de un modo concreto, en una forma determinada, significándolas de una manera indefinida, nuestra fantasía encuentra en él cierta expresión vaga, confusa, casi poética, casi armoniosa; la vaguedad y la confusión que vemos por fuerza en un todo que no conocemos, que no descubrimos, que no analizamos; la armonía y hasta la belleza con que nos cautiva todo misterio. El nombre abstracto significa el conjunto, la universalidad de las cualidades; y como que el conjunto no aparece, como que nosotros no divisamos la universalidad que el nombre significa, resulta que nuestra imaginación ve un arcano, porque la imaginación principia á ver en donde principia á no ver la inteligencia. El nombre abstracto significa un todo que nosotros no conocemos: vislumbramos sombras; la fantasía se exalta con aquel barrunto de lo maravilloso, con aquel amago de una creación casi agorera, y he aquí por qué el nombre

abstracto participa algo de la idea de invención, de la idea de arte, de la idea de figura; he aquí por qué tiene cierto contorno estético, sin dejar de ser una elaboración metafísica. Y esto que decimos, nos da ahora luz sobre un fenómeno que hemos experimentado mil veces, sin haber procurado nunca hallar su razón. Cuando estudiamos un punto metafísico, un hecho abstracto, la misma falta de una figura en que apoyar nuestro raciocinio, la misma falta de una forma real y sensible, hace que pidamos ayuda á la imaginación y que nos creemos un ideal, un símbolo; y así ocurre que, á falta de una forma existente, nos agenciamos con nuestra industria una forma inventada. La forma no existe en el objeto metafísico, nuestra alma no la puede ver, mas la puede inventar, y la inventa. No hay realidad, pero hay fantasía; no está allí la forma, pero está la figura; no está la idea, pero está la imagen. He aquí cómo en la abstracción entra un algo poético, un algo artístico, un algo creador, indefinido, bello, que da su último gusto á los estudios espirituales. He aquí cómo la metafísica se roza con la imaginación; he aquí cómo es posible la alianza de la verdad y de la belleza, de la ciencia y del arte, del espíritu y de la invención; he aquí cómo la metafísica es la última y la más elevada poesía de la inteligencia, el último y el más noble arte del pensamiento.

¿Qué significa intelectualidad? ¿Expresa más ó menos que entendimiento? ¿Es más universal, más trascendente, más profunda que inteligencia? ¿En qué consiste la vida especial que se echa de ver en aquella palabra? ¿Qué idea alimenta ese oculto atributo?

Esto preguntaba un acreditado filósofo de nuestro siglo, y no es extraño que lo preguntase, porque estaría cansado de revolver libros, diccionarios y enciclopedias, sin conseguir dar á sus dudas un momento de calma y reposo. ¡Cómo está la crítica del lenguaje! Es decir: ¡cómo está el lenguaje, porque no hay lenguaje sin crítica! ¿Cuándo querrá Dios que un hombre de talento, un hombre que nazca para el caso (¡Dios le dé tantas luces como luces hay en el cielo!), venga por fin, y ponga orden en este inmenso fárrago!

Contestando al filósofo que hace aquellas preguntas, decimos que intelectualidad no se diferencia de entendimiento en que exprese menos ó en que exprese más; que no se distingue tampoco de inteligencia en que sea más ó menos profunda, más ó menos universal ó trascendente. Se diferencia de ambas palabras en que tiene cierto espíritu de invención, cierto gusto imaginativo, cierto limo de arte. La inteligencia y el entendimiento hablan del raciocinio, del conocimiento, del discurso; la intelectualidad habla de un misterio, de una vaguedad. de una armonía, de una creación, porque creación es toda imagen, toda figura que se inventa, aunque sirva de ornato al pensamiento más oculto y más metafísico. La inteligencia y el entendimiento discurren. La intelectualidad adivina. La intelectualidad es la poesía del entendimiento, como la idealidad es la poesía de la idea, como la sonoridad es una poesía del sonido.

En esto consiste la idea especial que echaba de ver el filósofo mencionado; en esto consiste el atributo ó culto de la palabra que nos ocupa; es metafísica y poética, como lo es todo nombre abstracto, como lo es necesariamente toda abstracción.

Sentado esto, nada más fácil que diferenciar los tres vocablos del artículo.

La inteligencia conoce. El entendimiento juzga. La intelectualidad idealiza.

La inteligencia es vasta, extensa, profunda, universal.

El entendimiento es agudo, incisivo, concreto, práctico.

La intelectualidad es viva, armoniosa, fecunda, brillante.

La inteligencia es un principio. El entendimiento es un órgano. La intelectualidad es un ente de razón.

De modo que la inteligencia está en la humanidad.

El entendimiento, en el hombre.
La intelectualidad, en la abstracción;
es decir, en la metafísica y en el arte.
La intelectualidad es como el genio
de la inteligencia.

Intempestivo, impertinente.

Intempestivo es lo que se hace fuera de tiempo.

Impertinente es lo que no corresponde al carácter de las personas ó á las circunstancias en que se encuentran.

Uno solicita ser parte de cierta expedición cuando la expedición ha partido; semejante demanda es intempestiva.

Otro, sin estar revestido del necesario carácter oficial, está empeñado en asistir á un besamanos regio: semejante deseo es impertinente, no pertenece, no corresponde al sujeto en cuestión.

En lo intempestivo hay falta de sazón. En lo impertinente hay falta de cordura.

Intención, intento.

Un hombre resuelve marchar á las Indias sin dar parte á nadie de su pensamiento. Este pensamiento escondido, este secreto de su voluntad, es una intención. Ha resuelto ir.

Acude después á los arbitrios de que dispone para realizar su propósito; empieza á convertir en hecho aquella idea oculta; este es el *intento*. Pretende marchar.

De modo que la deliberación del intento se llama intención, y la realización de la intención se llama intento.

Mas claro: llevado el intento á la conciencia, es intención.

Llevada la intención al orden de los hechos sensibles, es intento.

Por consecuencia, intento es una intención práctica, y la intención, un intento moral.

La intención se esconde. El intento se manifiesta. La intención resuelve.

El intento ejecuta. La intención es alma.

El intento se inclina al acto.

Persona mal intencionada quiere decir que oculta malos pensamientos, malas ideas: es espíritu.

Robo intentado es el que se ha querido ejecutar: es materia.

Así es que Don Quijote, resolviendo deshacer agravios, enderezar tuertos, enmendar sinrazones, mejorar
abusos y satisfacer deudas, no da parte á persona alguna de su intención, y
sin que nadie le viese, una mañana,
antes del día, cabalga sobre Rocinante con el peregrino atavío de sus per-

trechos y de sus armas.

Aquí se trata de un intento oculto, misterioso: esta es la intención.

Pero más adelante halla un camino que se divide en cuatro, y «luego se le vino á la imaginación las encrucijadas en donde los caballeros andantes se ponían á pensar cuál camino de aquellos tomarían; y por imitarlos, se estuvo un rato quedo, y al cabo de haberlo muy bien pensado, soltó las riendas á Rocinante, dejando á la voluntad del rocín la suya, el cual siguió su primer intento, que fué el irse camino de su caballeriza.»

Aquí se trata de la realización de una voluntad, de una intención que camina hacia un punto, de una intención práctica; es decir, se trata de un intento.

Don Quijote oculta su propósito; he aquí la intención.

Rocinante sigue su primer impulso, practica su intención primera; he aqui el intento.

La palabra intención, según su etimología, significa como tener dentro,

ROQUE BARCIA

intus tenere, lo cual expresa perfectamente el sigilo propio de los hechos morales, el secreto de la conciencia.

Intento vale tanto como tener tendencias, tender hacia una cosa, como si dijéramos aspirar, cuyo sentido primitivo significa muy bien esa especie de holgura ó de ensanche que los hechos toman cuando se aplican; porque parece que una cosa no se puede verificar sin que cobre la nueva extensión que necesita para tomarse en hecho. Cuando una idea pasa á otra esfera, cuando significa otras relaciones, cuando su sentido se agranda, parece que tiene que agrandarse ella. Pues bien, esta necesidad de dilatarse, de extenderse, que tienen los hechos que se aplican, es lo que significa la palabra intento.

Interceder, mediar.

Interceder es abogar con los poderosos en favor de los delincuentes desgraciados ó de los inocentes perseguidos.

Mediar, tomado en buena parte, es andar por medio con el fin de que los discordes se concuerden, llevando las cosas á buen punto y sazón.

El ministro intercede con el rey en favor de un reo desdichado, de un criminal arrepentido.

Los santos interceden con Dios en favor de los pecadores.

El amigo media en los disturbios de un matrimonio para que el divorcio no se entable.

El interceder es siempre un noble oficio, casi una prerrogativa, porque es el ministerio de la clemencia y de la caridad.

El mediar puede ser una honra ó una infamia, según las cosas en que mediemos, porque un hombre débil ó malo puede mediar en cosas muy feas.

Así decimos: tal negocio estaba á punto de terminarse; pero medió la mala fe y se hizo imposible todo concierto.

El matrimonio estaba avenido; pero medió la suegra, y el diablo tiró de la manta.

El lector comprende cuán fuera de sentido sería decir: el matrimonio estaba avenido; pero la suegra *intercedió*, y el diablo tiró de la manta.

Tal negocio estaba á punto de madurarse; pero *intercedió* la mala fe y se hizo imposible todo concierto.

Nada más digno y venerable que interceder siempre que se pueda. ¡Dichoso el que intercede! ¡Dichoso el que aboga por los débiles, por los desgraciados, por los arrepentidos! ¡Dichoso el que se venga perdonando! ¡Dichoso el que se venga intercediendo!

Nada más sospechoso y arriesgado que adquirir la costumbre de *mediar*. Un adagio dice:

Si no tienes beneficio, Media por oficio.

Intermisión, interrupción.

La intermisión es una tregua, un descanso.

La interrupción es un trastorno, casi una alarma.

La intermisión puede ser un medio de armonía, de paz, de mejora.

La interrupción es siempre un obstáculo, un peligro, una especie de rompimiento, una verdadera turbación.

Lo que es capaz de intermisiones, pierde intensidad.

Lo que padece interrupciones, pierde concierto, unidad, fuerza.

Todo hecho que no es infinito, puede tener sus naturales intermisiones.

El que intente dar cabo á una empresa, procure con mucho cuidado ponerla á cubierto de la más pequeña interrupción. Más vale continuar perdiendo, que interrumpir ganando.

Hay intermisiones en las calenturas, en la política, hasta en la historia. Lo que se llama edades medias en los anales de la humanidad, no son otra cosa que verdaderas intermisiones del espíritu humano.

Hay interrupciones en nuestros planes y negocios.

Interno, interior, intimo, intrinseco.

Lo interno supone organización, cuando se emplea en sentido propio. Patología interna, lesión interna. No puede decirse: patología interior, intima, intrinseca, ni lesión intrinseca, intima, interior.

Lo interior se aplica á todo aquello que tiene cavidad; pero cavidad que esté guardada por formas exteriores. El interior de una botella, de una casa, de un abismo, de un hombre. No puede decirse: lo interno, lo intimo 6 lo intrínseco de un abismo, de una casa, de una botella. No puede decirse tampoco, para significar la misma relación, lo interno, lo intimo, lo intrinseco de un hombre.

Intimo se aplica al sér racional. Lo intimo es el secreto de nuestras ideas, de nuestros afectos, de nuestras imágenes, de nuestras esperanzas, de nuestros dolores; es la lumbre que nos calienta en el hogar del alma; es á un mismo tiempo un gran arcano, una gran lucha y una gran poesía.

Así decimos: la verdad parece ser la esencia intima del pensamiento.
El amor es la esencia intima de nuestros corazones.

No puede decirse: la esencia interior, la esencia interna, la esencia intrinseca, porque no hay una esencia que sea extrinseca, que sea exterior, que sea externa.

Una madre dice: guardo la memoria de mi hijo en lo más intimo de mi corazón. Nada más absurdo que decir:en lo más interior, en lo más interno, en lo más interno, en lo más interno, en lo más interno.

Intrinseco se refiere á la constitución esencial de las cosas, á esa serie de cualidades que van unidas á las substancias que Dios ha creado, for-

mando con ellas un todo indivisible, un grupo invariable, una ley de la creación, un dogma natural.

El astro es luminoso: sin la luz no existiría el astro.

La luz es clara: sin la claridad no existiría la luz.

La luz es una cualidad intrínseca del astro.

La claridad es otra cualidad intrinseca de la luz.

Todo atributo con que el objeto nace, es intrinseco en aquel objeto.

Pensar, querer, sentir, imaginar, asociarse, creer, moverse y reproducirse: he aquí otras tantas cualidades intrínsecas del hombre. Borradas esas cualidades, se borra el sér humano. El que atente contra esas cualidades originarias, no atenta contra el hombre, sino contra el orden universal, contra la ley de la naturaleza, contra la ley de Dios.

Lo interno es orgánico.
Lo interior, físico.
Lo intimo, moral.
Lo intrinseco, filosófico.
Lo interno se estudia y se colige.
Lo interior se registra.
Lo intimo se siente.
Lo intrinseco se explica.

Intestino, tripa.

Ninguna de las dos palabras da noticia anatómica de aquellos órganos. Ambas se refieren á circunstancias accidentales.

Intestino, á la situación.

Tripa, á la forma.
Intestino quiere decir que está dentro: intùs stare.

Tripa viene de estirpe, stirps, stirpis, en latín, que significa raíz, porque las tripas son parecidas á las raíces.

Invencible, invicto.

Invencible es lo que no puede vencerse. Invicto, lo que no ha sido vencido todavía.

Obstáculo invencible. General invicto.

Investigar, inquirir.

Investigar se compone de in, y del latín vestigium, que significa rastro, huella, señal: investigo es como si dijéramos in-vestigio.

Inquirir se compone también del prefijo in, que significa interioridad, y del verbo quaero, quaeris, que equivale á buscar. Inquiero es como si dijéramos: in-quaero.

El que investiga busca el rastro, la huella, la señal, el vestigio de las cosas.

El que inquiere busca en lo interior, registra lo oculto, lo escondido, lo secreto.

Se investigan los hechos exteriores, no se inquieren.

Se inquieren la opinión, la conciencia, la fe; se inquieren las disposiciones del ánimo; se inquiere el espíritu, no se investiga.

La investigación obra por fuerza. La inquisición obra por dentro. El que investiga busca detalles: es minucioso.

El que inquiere busca intenciones: es profundo.

Por esto sucede que la inquisición significa más que la investigación.

Las investigaciones pueden ser justas.

Las inquisiciones son siempre temi-

Invitar, convidar.

Yo invito á mi contrario, con el fin de que oiga en una reunión los cargos que pienso dirigirle.

Convido á mis amigos, ó á mis superiores, con el propósito de obsequiarles

La invitación puede ser astuta, capciosa, desleal, agresiva. El convite puede ser ambicioso; pero la ambición que convida, es galante, liberal, agasajadora.

Una invitación ha llevado á muchos al cadalso.

Del convite se pasa muchas veces á la disolución.

Invito para que me oigan.

Convido para que me celebren.

En nuestro siglo son algo más frecuentes las invitaciones que los convi-

cuentes las invitaciones que los convites.
En una palabra, la invitación es el

En una palabra, la invitación es el recurso de los pequeños.

El convite es el golpe de Estado de los grandes.

Los convites me hacen sonreir.

Las invitaciones me hacen sudar.

Invitatio, entre los latinos signi

Invitatio, entre los latinos, significaba cierta idea de provocación. ¡Qué sabio es esto!

Invocar, evocar.

Invocar es pedir una ayuda, una esperanza, un consuelo.

Evocar es traer algo del otro mundo, es arrancar algo de las tumbas.

Se invoca una deidad, se invoca un recuerdo glorioso.

Se evoca una sombra.
Invocar es retórico.
Evocar es fantástico.
La invocación alienta.
La evocación espanta.

Irrupción, invasión.

Irrupción viene de romper, lo mismo que ruta y derrotero.

Invasión se deriva de invado, compuesto de in y del bados griego, que equivale á camino.

De modo que ambos nombres tienen una misma etimología.

Irrupción es pasar la ruta, ir más allá, internarse en tierras de otros, en dominios ajenos.

Invasión es pasar la vía, el bados antiguo, de donde vienen nuestros vocablos vado y vadear. Podría decirse

que invadir es como vadear las fronteras de una comarca y apoderarse de su territorio.

Pero estas voces, que son idénticas en su origen, expresan relaciones muy diferentes en su práctica.

La irrupción es un rompimiento, un atentado, una violencia.

La invasión es una conquista. La irrupción inunda. La invasión marcha. La irrupción atropella.

La invasión usurpa.

Así decimos: la irrupción del Norte, no la invasión, porque los salvajes nos inundaron.

Así decimos del mismo modo: la invasión francesa, no la irrupción, porque los franceses pretendían dominarnos, poseernos.

La irrupción es bárbara. La invasión, estratégica.

Irse, largarse.

Irse, de eo, is, ire, de donde formaron los latinos la palabra iter, origen de nuestra voz itinerario, derrotero, no expresa otra idea que la de avanzar, en sentido opuesto al paraje ó á la situación en que nos encontramos. Ir es lo contrario de venir.

Largarse procede del latín longus, como largo y lejos, con sus derivados lejanía, alejamiento, alejar, alejarse, lejanamente, etc.

Largarse significa literalmente hacerse largo, ponerse lejos de nosotros, alejarse, puesto que alejarse y largarse tienen una misma etimología. A muy poco que meditemos, nos será fácil comprender la admirable y sencilla razón de la analogía que se nota entre ambas palabras. Supongamos que cualquier objeto se va haciendo largo; supongamos que se va alargando hasta el punto de llegar á las nubes, por ejemplo. Claro es que la parte extrema de aquel objeto, la parte que toca

en las nubes estará muy distante de nosotros; será una parte que está muy lejos. De modo que lo largo es sinónimo de lo lejano, puesto que las cosas se alejan en la proporción en que se alargan.

El que se va deja de estar en nuestra compañía.

El que se larga se va lejos. Lo contrario de irse es quedarse. Lo contrario de largarse es acercarse.

Israelita, judio.

Israel quiere decir hombre que ve á Dios. Esta palabra no designó al principio ningún pueblo, sino que fué el nombre que el ángel dió á Jacob, como se refiere en el capítulo XXXII del Génesis, versículo 28.

«El dijo (el ángel): de ninguna manera se llamará tu nombre Jacob, sino

Después se aplicó á todo el pueblo hebreo, salvado de Egipto, y últimamente designó las diez tribus que formaban el reino de Israel.

Judío viene de Judá, hijo de Jacob y de Lía, hermana de Rachel, hijas de Labán.

«Concibió la cuarta vez, y parió un hijo, y dijo: ahora alabaré al Señor; y por esto le llamó Judú, y cesó de parir.» (Génesis, cap. XXIX, versículo 35.)

De modo que Judá significa ala-

Este hijo de Jacob fué después el cabeza de un reino, de donde viene el pueblo judío, y que se llamaba primitivamente el reino de Judá, para distinguirlo del reino de Israel.

Por lo tanto, pueblo de Israel quiere decir pueblo de Jacob.

Pueblo judio equivale á pueblo de

Los israelitas se llamaron hebreos hasta el destierro de Babilonia. Después de esta época tomaron el nombre de judios.